

LAS DROGAS:

EL LADO CRIMINAL

DE LA FANTASÍA

POR RAMÓN AJA

Periodista de la Revista OCLAE

Las drogas tienen un variado y útil uso farmacológico cuya antigüedad se remonta a siglos antes de nuestra era. Múltiples testimonios de su utilización se registran en tabletas asirias. Hipócrates y Galeno reportaron sus bondades.

En 1979 la revista *El Correo de la UNESCO* dedicó su número de julio a las plantas y las variadas prácticas en diferentes partes del mundo. También se refirió al abuso de las drogas y sus consecuencias. Miles de trabajos periodísticos y otros medios de comunicación científicos se han ocupado del tema, cuyo eje central tiene como protagonista los opiáceos o derivados del opio tales como las heroínas, codeínas, etc. De tal forma que el uso primitivo de la adormidera, planta original de Asia Occidental, de cuyo fruto se extrae el opio como fármaco importante aplicado en dosis determinadas en analgesias y somníferos, deviene con el abuso, en alucinógenos de imprevisibles consecuencias. Y no se trata sólo del opio, como veremos más adelante, sino de otras plantas con propiedades similares que las iniciativas del hombre descubren en los productos maravillosos de la naturaleza, y que por mezquinos intereses se transforman en productos para morir. Así ha sucedido con esta hermosa planta de hojas dentadas que contiene abundantes alcaloides, especialmente sus flores blancas de donde se obtiene el opio.

El cómo y el por qué el hombre se convierte en un ser dependiente de la

droga no sólo se explica por su efecto en el organismo, sino por el estudio de las relaciones sociales, las desiguales condiciones de vida, el acceso a la educación, la cultura y la salud, la

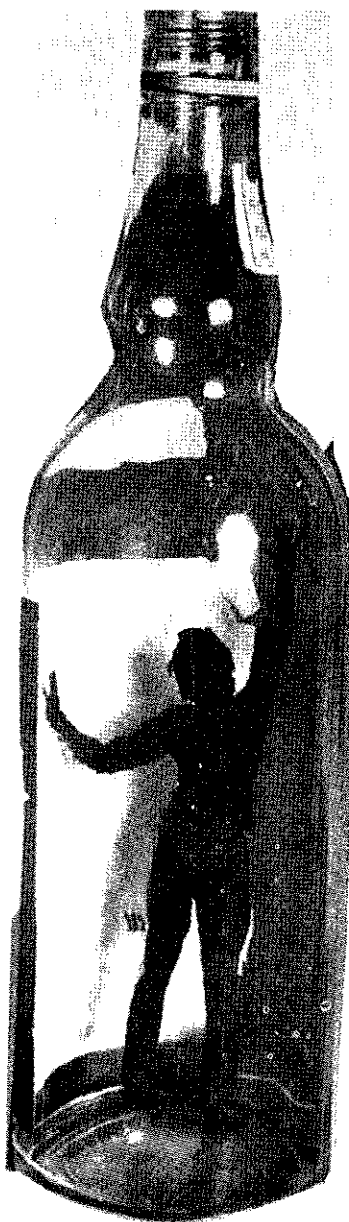
insaciable búsqueda de las riquezas materiales personales por cualquier medio, a cualquier precio, bajo cualquier circunstancia. En fin, lo más cercano a un régimen social de explotación y lo más alejado a un mundo real humanista.

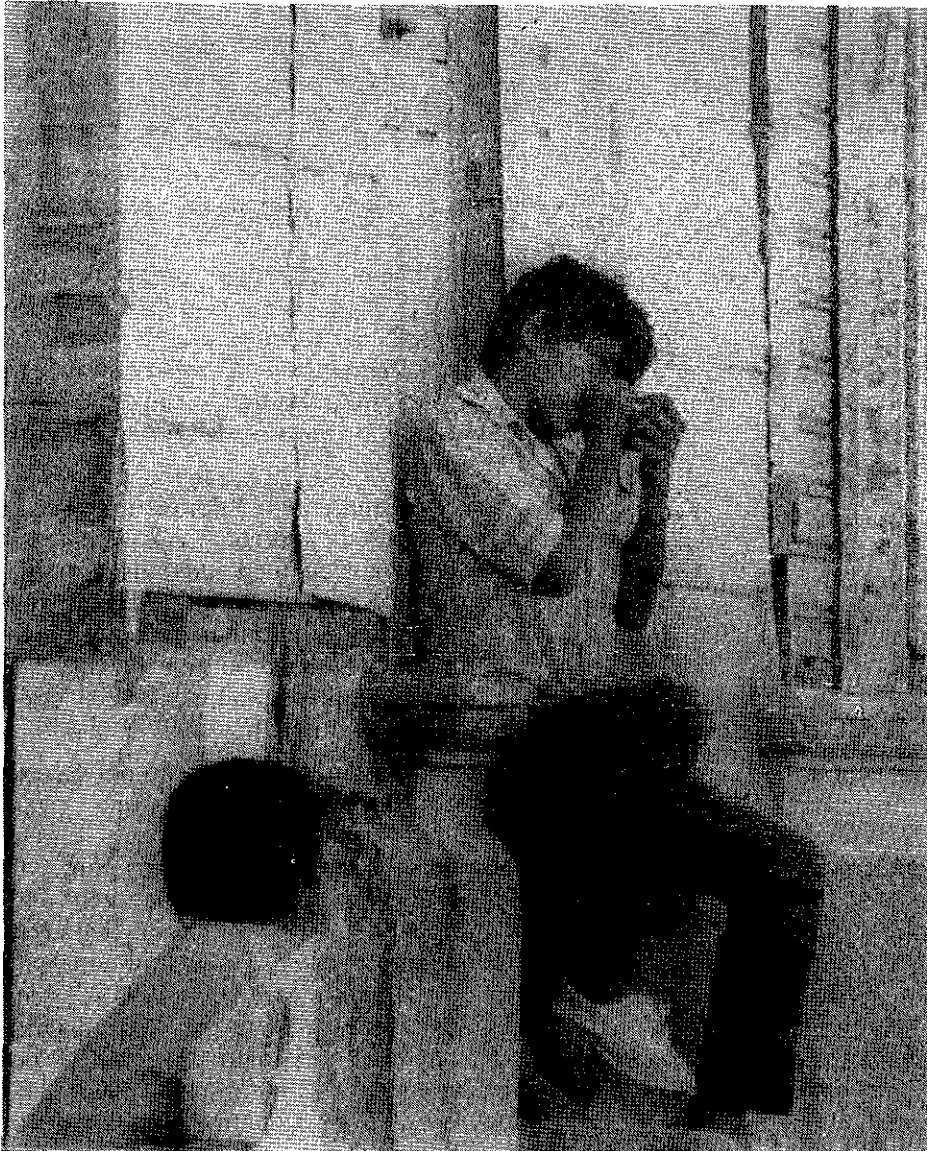
Diariamente la prensa registra el uso creciente de drogas, así como los esfuerzos de la comunidad internacional por reprimir la acción de los traficantes. Las informaciones más alarmantes se refieren a la juventud, al terreno que ha ganado la drogadicción entre jóvenes y hasta en los niños.

Un informe del Instituto de Narcóticos de EE UU luego de una amplia investigación, dio a conocer que el 53% de los norteamericanos entre 18 y 25 años han fumado o fuman marihuana y el 13% de 13 a 25 años consumen cocaína. Un estudio realizado en 1985 señalaba que el 41% de los estudiantes de secundaria consumían marihuana. El referido estudio fue publicado como informe por William Bennett, Jefe del Departamento norteamericano de Educación.

En este narcotráfico no se excluye la utilización de niños, no sólo como instrumentos para el trasiego de la droga, sino para experimentación.

Factores sociales como el desempleo, la promiscuidad, deplorables condiciones de las viviendas y otros de naturaleza parecida estimulan la utilización de mecanismos y acciones que conducen a la delincuencia juvenil en la que el tráfico de drogas juega cada vez un papel más activo. De buscador de vida se convierte en traficante y consumidor. Los barrios marginales de las principales ciudades estadounidenses son centros habituales de este





tráfico Es normal encontrar en Harlem ofertadores de marihuana o crack y a jóvenes que realizan actos que sólo se ejecutan bajo acción de las drogas. Y aunque este es el medio donde los efectos son más trágicos, por las miserables condiciones de vida, la extensión del uso de estupefacientes alcanza todos los estratos de la sociedad capitalista actual y en especial a la juventud. Una época exponente de la explosión de la drogadicción se fija en los años de la década del 60, donde se unía la música exacerbante con la utilización de drogas, como las famosas fiestas de Woodstock con la pre-

sencia de la LSD sintética y en aparente representación de un mundo intelectual que dio en llamarse la "pop cultura". Posteriormente el ejercicio de síntesis químicas han lanzado al mercado productos cada vez más "alucinantes en una demencial carrera

III Aunque la utilización de las drogas como alucinógenos alcanza a todos los países del mundo es necesario indicar cuáles emprenden acciones exitosas que limitan su uso, y cuáles pierden la guerra, a pesar de pronunciamientos y acciones

De los países consumidores, Esta-

dos Unidos se encuentra a la cabeza. Informes oficiales procedentes de las oficinas creadas para el estudio y combate a la drogadicción, ofrecen cifras alarmantes. El propio director de la *DROG ENFORCEMENT ADMINISTRATION* (DEA) admite que aumenta el uso de drogas, y que al terminar la década de los años 80, si continúa al mismo nivel de desarrollo, uno de cada tres norteamericanos será adicto a las drogas. Actualmente treinta millones son consumidores de 150 toneladas de cocaína y 12 toneladas de heroína, sin cuantificar los derivados como el crack y otros.

El Presidente Ronald Reagan ha emprendido lo que denominó una llamada cruzada contra las drogas. Se han destinado millones de dólares en la creación de oficinas, departamentos, equipos de detección y demás elementos para contener el uso de los narcóticos. A pesar de ello, aumenta el consumo por que el verdadero muro de contención está ausente en la sociedad norteamericana. Veamos:

a) El país capitalista más desarrollado fija sus valores esenciales en la ganancia y sus hombres se miden con el rasero de su cuenta bancaria. En tal sentido, el negocio del tráfico de drogas ya no es sólo patrimonio de la mafia. Los productores de marihuana han aumentado en tal magnitud que su valor alcanza los 26,700 millones de dólares, superando con creces al maíz en más de 15,000 millones.

b) Los dirigentes políticos de ese estado y algunos ideólogos que lo secundan, aprovechándose de determinadas coyunturas tecnocientíficas han atribuido al pueblo norteamericano facultades superiores a otros pueblos, acercándose a la teoría kantiana-göbeliana de la raza superior o estado supremo. El propio Presidente alienta, hasta con ejemplos, la superchería del *superman*. Toda una gama de publicaciones amarillas corean estas torpes características, que por suerte no alcanza a todo el pueblo norteamericano. Es de suponer que al no estar pre-

sente ni ser real la sedicente superioridad norteamericana, se utilicen otros medios —drogas en este caso— que artificialmente los transporte a ese mundo fantástico del "ser superior"

c) La administración norteamericana sufre de otra enfermedad que asume proporciones gigantescas la corrupción. Funcionarios, políticos y policías son denunciados corrientemente como corruptos. Dos candidatos a ser presentados en las llamadas preliminares de candidatos a la presidencia fueron anulados cuando se descubrió que habían sido corrompidos tramitadores de contratos. El Sr Douglas Gensburg escogido por el propio Presidente Reagan para integrar la Corte Suprema de Justicia tuvo que renunciar, al admitir que había consumido marihuana. Recientemente fueron detenidos 15 oficiales que formaban parte del Buró creado para reprimir el uso de las drogas

Como la Casablanca es impotente, para detener el consumo interno, se lanza contra los productores, en particular los de América Latina, y con ello viola sus propias leyes económicas acerca de la oferta y la demanda. Si EE UU, que consume el 70% de todas las drogas a nivel mundial, redujera esta escalofriante cifra, la producción bajaría. No existe narcotraficante donde no existe narcoconsumidor

Estados Unidos utiliza además el narcotráfico como instrumental político, por ejemplo contra Cuba, Panamá, y otros, usando los más pérfidos argumentos producto de la mentalidad —probablemente narcotizada— de sus más elocuentes voceros

IV Una infinita cantidad de productos naturales o químicos producen en el organismo humano reacciones tóxicas. Ejemplo de ello lo tenemos en el café y el tabaco, sólo por señalar dos de los más conocidos. El tabaco en particular, produce afecciones graves en el aparato respiratorio y principal agente del cáncer de pulmón

Los derivados de las plantas, como vimos con la adormidera (opio) la coca, la marihuana y otras cuando son utilizadas al margen de la esfera medicamentosa y sometida a procedimientos químicos para su elaboración como alucinantes, registran un apreciable inventario de variedades. Sin pretender agotar el tema señalaremos las drogas que más estragos causan en la sociedad actual, y en particular en la norteamericana. Indican, en algunos casos, el elemento original (puede ser la planta) en su forma de obtención forma de preparación, efectos inmediatos y efectos degenerativos

1 *Papaver somniferas* (adormideras) Se extrae el opio y alcaloides y, por procedimientos químicos, se obtiene morfina, elixir paregórico (terapia antidiarrea) y codeinas. Todos estos productos son tolerantes. De ellos la morfina y el opio producen un alto nivel de dependencia, y son las drogas de

más propagación y efectos dañinos. El opio fue introducido a principios de siglo en Europa y llegó a convertirse en una moda siniestra en la que fue atrapado gran parte del mundo intelectual francés. Recordemos, entre otros, al poeta Boudelaire y su famosa obra "Las flores del mal"

2 *Coca (Erythroxylacias)* El sumo de las flores de esta planta produce una forma primitiva de cocaína, utilizada desde los incas, crea dependencia psíquica pero es de uso positivo para combatir las fatigas

La elaboración actual de la cocaína lo convierte en una droga peligrosa con efectos euforizantes rápidos, excitantes, con la secuela de posterior ansiedad, angustia y tristeza. Combate la sensación de fatiga y es altamente dependiente. El drogadicto de cocaína puede fallecer en ausencia prolongada de la droga. La cocaína se puede fu-



Hojas de Marihuana, listas para ser consumidas generalmente en cigarrillos

mar, o se inyecta por vía subcutánea o intravenosa

El crack es un derivado de la cocaína con un valor de producción mucho menor, y con efectos devastadores. Según el estudio realizado por el Dr. Ronald Siegel de la Universidad de California, el fumador de crack pasa por cuatro etapas de degradación: euforia, depresión, inestabilidad e insomnio y psicosis esquizoide.

3 Marihuana Sus flores mezcladas con tabaco se fuman generalmente en cigarrillos. Produce inhibiciones, exacerbaciones emocionales, ilusiones y alucinaciones utilizada en fuertes dosis. Aunque más benigno que otros, puede producir estados de coma en uso exagerado.

Disminuye la capacidad intelectual y debilita las facultades de la memoria.

Se atribuye su origen a África del Norte. Primer productor mundial los Estados Unidos de Norteamérica.

DROGAS SINTÉTICAS

Fentonil Esta droga produce efectos rápidos sobre la psiquis creando estados de euforia y poder que llevan al individuo a obrar con audacia e irresponsabilidad extraordinarias. Como todas las drogas, luego de la euforia se producen estados de depresión que en uso largo, devienen en demencia.

Actualmente se producen generaciones de fentanil, tales como la alfametil-fentanil y la mortal trimetil-fentanil.

LSD Es producto de una sustancia química (Ácido-D-Lisérgico-Dietilamina) que se deriva de la ergotamina o extracto del ergot, un hongo que afecta a varios cereales y que se conoce bajo el nombre de cornezuelo del centeno. Fue sintetizado en los laboratorios suizos SANDOZ por el Dr. Hoffman, en 1938. La CIA lo incluyó en sus planes de investigación en 1953 (Programa BC ULTRA) utilizando como conejillos a profesores y estudiantes secundarios y universitarios. Es de las drogas más redituables por lo que su utilización toma carácter masivo y forma parte de los productos principales de narcotraficantes.

Contribuyó a su uso un médico drogadicto que devino en profeta de la generación del LSD. El Dr. Timothy Leary llegó hasta fundar la "Iglesia de las fantasías realizadas". El LSD posee otras denominaciones tales como "cristal", "ácido negro", "muerte negra", "pirónides" y otras.

V El narcotráfico es una expresión de la sociedad capitalista, organizada como poderoso complejo agro-industrial. Para la distribución y venta de las drogas los traficantes han estructurado una organización que penetra los más recónditos rincones de una sociedad senil. No escapan a su organización los más conspicuos personajes del mundo oficial ni los productores (plantadores, recolectores y bajos traficantes) que incluye hasta niños.

Los centros geográficos de producción son variados y los destinos diferentes.

Existen áreas que cubren Asia, donde Paquistán es un productor de la mayor categoría, América Latina, en particular Colombia, Perú y Bolivia son grandes productores. Se atribuye al primero el más alto nivel productivo. Los EE UU no sólo produce una cifra impresionante de marihuana sino que está situado en el primer lugar en el despreciable "ranking" de la producción de drogas sintéticas. A tal extremo han llegado, que las mafias que operan en Sur América están deslizando el teatro principal de operaciones hacia Norteamérica.

Es famosa en el mundo del tráfico de drogas la llamada "ruta andina", donde existe diez puntos de partida de cargamento. Muy importante es el tráfico aéreo desde Bogotá hasta Miami, a donde se trasladan centenares de toneladas de cocaína de alta pureza. La ciudad floridana goza del triste privilegio de ser el paraíso de la droga y también del crimen. La cocaína pura se cotizaba a 20,000 dólares el kilo, aunque producto de la competencia su precio ha descendido a 14,000 dólares.

El tráfico de la cocaína mueve anualmente 80,000 millones de dólares a nivel mundial, casi el equivalente a la cuarta parte de la actual deuda externa de Latinoamérica.

Se ha advertido la gravedad de la situación en diferentes reuniones internacionales. En 1986, en el Simposio Interparlamentario sobre Narcotráfico celebrado en Quito, Ecuador, se informó que sólo en EE UU las operaciones alcanzan niveles superiores a los 130,000 millones de dólares, y en tanto se aumenta el consumo de drogas las instituciones policiales sólo han sido capaces de reprimirlas en un 10%, con lo que la espiral de la drogadicción alcanzará límites insospechables en los próximos años.

VI La erradicación de la drogadicción es un empeño de orden social vinculado estrechamente a las relaciones de producción y, por supuesto, al sistema económico y social imperante.

Como observamos anteriormente, el primer país capitalista del mundo, no puede concluir con éxito ningún esfuerzo antidroga cuando su debilidad radica en la base misma de la sociedad. Si por añadidura la administración de turno —como la actual— ampara las más aberrantes investigaciones sobre utilización de tóxicos para uso bélico, si la llamada "cruzada" contra el tráfico de drogas no es más que una cobertura, que sirve en lo esencial a los intereses políticos, si la defensa de los derechos del hombre es una mascarada, si la preparación para la guerra sustituye a la aspiración universal de la paz, tendremos que considerar como ciertas las informaciones que señalen que la drogadicción aumenta.

Los consumidores de drogas, la mayoría jóvenes, buscan un mundo de ilusiones y fantasías, en una euforia transitoria para escapar a una sociedad injusta, que limita sus posibilidades creadoras. Y aunque muchos drogadictos no son jóvenes ni son pobres, no dejan de ser hombres que buscan algo perdido para ellos en la sociedad que habitan. ●